



Capítulo 279 del Cultivo Dual: Bandidos de la Montaña Roja

"¡Malditos bandidos! Si conocéis nuestros orígenes, lo mejor para vosotros sería dejarnos marchar. ¡Ya he pedido refuerzos!"

Uno de los ancianos de la secta habló en voz alta, sintiéndose bastante presionado por la situación.

Había cuatro ancianos de la secta allí, todos en el Reino del Espíritu Verdadero. Sin embargo, los bandidos también estaban entre el Reino del Espíritu Profundo y el Reino del Espíritu Verdadero, superándolos en número por diez a cuatro.

Y cuando pensaban en estos discípulos jóvenes, que sólo eran una carga en esta situación, los ancianos de la secta sentían sus manos atadas.

Por supuesto, los ancianos de la secta podrían abandonar fácilmente a estos discípulos jóvenes y salvar sus propias vidas, pero eso iría en contra de su moral, sin mencionar que seguramente serían ejecutados por Liu Lanzhi, si llegara a descubrirse la verdad, lo que seguramente sucedería.

Los bandidos dejaron de reír e intercambiaron miradas. Unos momentos después, siguieron riendo, pero a un volumen aún más alto.

"¡Jajajaja! ¡No me digas que no saben lo que pasó con la Secta Flor Profunda!"

Los ancianos de la secta fruncieron el ceño al escuchar a los bandidos.

"¿Qué quieres decir con eso?!"

"¡Jajajaja! ¡Realmente no saben nada!"

Los bandidos se rieron aún más fuerte.

"¡Escuchen, idiotas! ¡La Secta Flor Profunda ofendió a alguien a quien no debía y fue destruida en un solo día!"

"¿Qué?!"

Los ancianos de la secta y los discípulos jóvenes se quedaron allí con expresiones de asombro, sus rostros llenos de incredulidad.

—¡Tú... tú estás mintiendo! ¡No les escuchéis, discípulos! ¡Jugar con vuestras cabezas es lo que mejor saben hacer los bandidos!

"Ya sea que estemos mintiendo o no, lo descubrirás más tarde. Y, por supuesto, ¡eso será mucho después de que hagamos lo que queramos contigo! ¡Jajajaja!"

"Si no quieres lastimarte, entonces te sugiero que te quedes quieto cuando te atemos las manos".





"¡Hermanos! ¡Capturadlos!"

Los diez bandidos comenzaron a acercarse al grupo con amplias sonrisas en sus rostros, pareciendo una manada de lobos hambrientos acercándose lentamente a un grupo de vulnerables pollos.

Los cuatro ancianos de la secta recuperaron sus armas. Incluso si tuvieran que arriesgar sus vidas, querían proteger a estos jóvenes discípulos a toda costa.

"¡Sigue adelante y lucha todo lo que quieras! Al final del día, todos tus esfuerzos serán en vano".

Unos momentos después, los cuatro ancianos de la secta se enfrentaron a los bandidos. Sin embargo, debido a la diferencia en sus números, los ancianos de la secta fueron rápidamente reprimidos por los bandidos, tal como se esperaba.

"¡N-Necesitábamos ayudar a los ancianos de la secta!"

Uno de los discípulos jóvenes sugirió.

"¿Y qué? ¿Interponerse en su camino? ¡Solo estamos en el Reino de los Espíritus Elementales! ¡Una sola bofetada de estos bandidos nos arrancará la cabeza del cuello!"

—Entonces, ¿qué debemos hacer? ¡No podemos quedarnos sentados y dejar que nos capturen! ¡No quiero que me vendan!

Algunos de los discípulos jóvenes comenzaron a llorar de miedo y ansiedad.

"¡Ay! ¡Intenta no dañar demasiado sus cuerpos, especialmente a las hembras! ¡Disminuirías su valor!"

"Oh, mi culpa..."

"No necesitamos que todos se ocupen de los cuatro expertos del Reino del Espíritu Verdadero. Tres de ustedes pueden comenzar a ocuparse de los mocosos".

Cuando los Discípulos Jóvenes notaron que tres de los bandidos de repente se giraron para mirarlos, sus cuerpos temblaron de miedo, y algunos de ellos incluso se orinaron en los pantalones sin control.

"¡Bastardos!"

Los ancianos de la secta querían detener a estos bandidos, pero fueron obstruidos por los otros siete bandidos, obligándolos a alejarse cada vez más de los Discípulos Jóvenes.

"¡Jajaja! ¡Pequeños mocosos! No se preocupen, los trataré como es debido y jugaré con sus cuerpos con delicadeza más tarde, como si fueran muñecas caras".

Los bandidos se rieron.





Uno de ellos incluso hizo una expresión espeluznante, mientras lamía su espada.

"¡ N...N...Nooooo!"

Los discípulos jóvenes comenzaron a correr en todas direcciones, pero por desgracia, los tres bandidos los rodearon rápidamente en una formación triangular.

"¿Adónde creen que van, mocosos? ¡Si siguen moviéndose, podría apuñalarlos accidentalmente!"

El aura sedienta de sangre de estos bandidos, en el Reino del Espíritu Verdadero, no es algo que los simples niños del Reino del Espíritu Elemental como ellos puedan soportar, por lo que muchos se congelaron en el lugar por el miedo.

"¡Jajaja! ¡Míralos temblar! ¡Solo me dan más ganas de jugar con ellos!"

"¡Basta de tonterías! ¡Capturémoslos y acabemos con esto de una vez!"

De repente, uno de los bandidos mayores rugió.

Los otros bandidos asintieron y dejaron de reír.

"¡La Secta Flor Profunda no te perdonará, si tocas incluso un solo cabello de nuestros discípulos! ¡Si nos dejas ir ahora, la Secta Flor Profunda evitará que los bandidos sean erradicados por completo!"

Uno de los ancianos de la secta dijo en un último esfuerzo por salvarlos.

"Estaremos esperando eso", dijo uno de los bandidos, mientras extendía la mano para agarrar a uno de los Discípulos Jóvenes que estaba más cerca de él.

"¡Ahh!"

El discípulo menor que fue atrapado de repente gritó en voz alta.

"¡Hermana aprendiz Qi!"

-¡Déjala ir, vil bandido!

Algunos de los discípulos jóvenes exclamaron.

"¡Si no dejas de retorcerte, mocosos, te cortaré una de tus extremidades!"

El bandido habló con voz fría y el discípulo menor se congeló de inmediato.

Sin embargo, las lágrimas en sus ojos continuaron fluyendo.

Mientras tanto, sobre las nubes, sin que lo supieran los discípulos de la Secta Flor Profunda ni los bandidos, dos figuras estaban paradas en un bote de madera, observando en silencio cómo se desarrollaba toda esta situación.

"Los Bandidos de la Montaña Roja... conocidos por su crueldad y falta de moralidad, son los bandidos más notorios de la Región Sur. Si uno enumerara todos sus crímenes, se llenaría una estantería entera".





Sun Jingjing observó a los discípulos jóvenes y su expresión aterrorizada desde arriba, sintiéndose impotente.

Por mucho que Sun Jingjing quisiera saltar allí para ayudarlos, sabía que tales acciones no ayudarían en lo más mínimo a su situación, ya que ella solo era una experta en el Reino del Espíritu Profundo.

"Seis de ellos están en el Reino del Espíritu Profundo, mientras que el resto está en el Reino del Espíritu Verdadero. Si bajamos allí ahora mismo, solo seremos capturados por los bandidos".

Sun Jingjing se volvió hacia Su Yang y continuó con una expresión preocupada: "¿Qué debemos hacer? La situación es peor de lo esperado. Si tan solo fuera la hermana aprendiz mayor Fang la que estuviera aquí ahora mismo, en lugar de mí... Es todo culpa mía por adelantarme a los acontecimientos..."

Ella comenzó a culparse por esta situación.

Sin embargo, Su Yang permaneció en silencio.

Unos momentos después, Su Yang sacó una espada de acero de su bolsa de almacenamiento e hizo una posición de lanzamiento con su cuerpo, luciendo como alguien que va a lanzar una lanza, incluso sosteniendo la espada boca abajo por el mango como si fuera una lanza.

"¿Q... Qué estás haciendo?", le preguntó Sun Jingjing con cara de estupefacción.

Su Yang sonrió y dijo: "Lo entenderás pronto".

